



Martín Criado, E. y C. Prieto (2015): *Conflictos por el tiempo. Poder, relación salarial y relaciones de género*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 196 pp.

La portada elegida para *Conflictos por el tiempo: poder, relación salarial y relaciones de género* es una antigua máquina para registrar la entrada y salida del centro de trabajo, compuesta por la zona para fichar y al lado, de testigo, un reloj de manecillas sin segundero. Representación gráfica del control del tiempo industrial, esta acertada portada podría haber sido sustituida en favor de otras imágenes, de carácter más alegórico, para simbolizar el contenido del libro. Como, por ejemplo, el cuadro de Goya *Saturno devorando a sus hijos*, en el que el pintor retrata a Cronos, el dios del tiempo, saciando su sed de eternidad temeroso de que sus hijos recién nacidos le arrebaten su reinado atemporal.

La sed de eternidad empresarial en la era de las relaciones laborales flexibles es más apremiante que en la época industrial, pero tiene los mismos damnificados: la mano de obra. Aunque no toda. Entre los hijos e hijas de Cronos de nuestra era los hay más fuertes, más protegidos, con mayores posibilidades de adaptarse y aprovechar el descontrol del tiempo. Esta estratificación social de la flexibilidad horaria es uno de los ejes del libro coordinado por los sociólogos Enrique Martín Criado y Carlos Prieto, publicado en 2015 por el Centro de Investigaciones Sociológicas y enmarcado en la colección Debate Social.

Conflictos por el tiempo se inserta en una línea muy consolidada en la sociología española como son los estudios sobre el tiempo (Prieto y Ramos, 1999; Ramos, 1992). No obstante, esta malla de seguridad conceptual y empírica no se convierte en una red tupida que no deja abrir ni entrar nuevos enfoques y realidades. En primer lugar, porque el contexto a examen es el europeo, con estudios de caso de Francia, Bélgica, Italia o España, lo que permite la comparación, y por tanto, conocer qué tienen de generales y de particulares las dinámicas analizadas. Y en segundo lugar, porque combina la tradición de estudios sobre el tiempo de trabajo con publicaciones más recientes sobre el tiempo de vida, que subrayan la relevancia del tiempo de trabajo que se extiende más allá de la jornada laboral y del trabajo remunerado, como un elemento imprescindible de los conflictos en las sociedades actuales.

El libro se compone de dos partes diferenciadas, pero complementarias precedidas de un estudio introductorio, elaborado por los coordinadores del trabajo, que enmarca histórica y teóricamente el nuevo contexto laboral y social. La introducción es importante aquí porque propone una forma de mirar e interpretar

nuestro *tiempo*, donde interdependencia, poder y conflicto son los tres ejes fundamentales para entender las problemáticas asociadas a la nueva configuración socio-laboral, analizadas en los capítulos siguientes. Particularmente original es la utilización de la concepción *elisiana* de interdependencia, la cual nos prepara para escenarios, tanto en el trabajo como fuera de él, en los que cada vez hay más actores participando y disputándose la distribución y la rentabilidad del tiempo. Esto obliga a pensar en los actores tradicionales, Estado, sindicatos, empresas y trabajadores, pero también en nuevos actores como los clientes y sus nuevas pautas de consumo, las nuevas tecnologías y su potencial controlador, o las mujeres en el ámbito académico y de gestión con nuevas perspectivas críticas con el orden patriarcal.

En la primera parte del libro, *El tiempo desposeído: la ofensiva empresarial*, se examinan, desde distintas localizaciones, los efectos derivados del régimen de disponibilidad temporal en las relaciones salariales y laborales. El carácter diverso de los trabajos permite al lector comparar realidades laborales distintas que, en algunas ocasiones, convergen en elementos centrales que dan al análisis un carácter sistémico, global. Sin embargo, en otros aspectos, las particularidades de cada Estado, mercado de trabajo y sociedad obligan a mirar a los procesos más de cerca, llevando a cabo un seguimiento de los principales actores en la toma de decisiones recientes y en la tradición que conforman las decisiones pasadas.

Especialmente sugerente es el capítulo de Carvajal y Martín Criado, en el cual se realiza una genealogía de los conflictos por el tiempo en los grandes almacenes en España, considerado el elemento clave en disputa en este sector. ¿De qué depende la consolidación de un régimen de disponibilidad temporal en las empresas? Para llegar a contestar esta pregunta proponen un análisis complejo, que combina las fuerzas sociales o estructurales —como la incorporación de la mujer al mercado de trabajo— con los aspectos más estratégicos de los actores implicados directa o indirectamente, y que lo convierten en un trabajo crucial para entender cómo se han ido tramando y entramando los conflictos por el tiempo hasta nuestros días.

A partir de este enfoque demuestran cómo la instauración de un sistema de sumisión horaria en los grandes almacenes no ha sido uniforme ni progresivo, sino que ha implicado un trabajo empresarial duradero y colectivo en contra de las resistencias sindicales y los convenios colectivos; en continua adaptación a los cambios en los patrones de consumo de los clientes y la competencia; ajustado a las ventajas y desventajas de la legislaciones laborales y de horarios comerciales; y aprovechando el incremento del desempleo y la presencia de trabajadores migrantes y jóvenes para presionar en favor de horarios desregulados e intensivos.

Otro de los temas que se abordan en esta sección son las prácticas empresariales de subcontratación laboral y sus consecuencias en los trabajadores.

El trabajo de Thébaud-Mony sobre la industria nuclear francesa es un ejemplo aterrador de esta realidad. Uno de sus puntos fuertes es que cuestiona la idea de que la temporalidad, precariedad y la externalización sean formas exclusivas del sector servicios. La industria ha tenido que adaptarse a las nuevas demandas de seguridad, control y rentabilidad donde el tiempo juega un papel clave. La lucha de las nucleares no es tanto por el tiempo sino contra el tiempo.

En este contexto, la subcontratación se ha erigido como una posibilidad eficaz para la empresa, tanto en términos económico-productivos como de seguridad. Permite tener obreros trabajando de forma intensiva y en horarios extremos para no

interrumpir la actividad en las centrales. Y, por otro lado, disponer de una reserva de trabajadores encargados de descontaminar, que según la dosis que reciben durante la limpieza, son expulsados y devueltos al empleo siguiendo el límite de radiación y exposición permitido, ofreciendo así la empresa una imagen de control y protección laboral. Esta doble ventaja empresarial de la subcontratación tiene, igualmente, una doble desventaja para los trabajadores subcontratados. En los mismos términos. En lo económico, sus carreras profesionales están marcadas por la individualidad, la inestabilidad y la temporalidad intensiva. En cuanto a la seguridad y protección, su trabajo es invisible a los controles de salud, y está invisibilizado, ya que tampoco disponen de representación sindical. Es decir, la organización flexible de las centrales nucleares que ha posibilitado la subcontratación, da lugar a una desorganización biográfica, laboral y temporal en los trabajadores subcontratados, de la que dan buena cuenta las historias de trabajadores relatadas por Thébaud-Mony.

La segunda parte del libro, *Estrategias y Respuestas: Tiempo de trabajo y tiempo de vida*, es más breve. La característica fundamental de esta parte es que el análisis sobre el tiempo sale de los centros de trabajo y mira otras realidades como las del trabajo doméstico, los cuidados o la organización de las ciudades. Combinando análisis, crítica y propuestas, las investigaciones que se presentan en esta sección no tienen de novedoso la incorporación de la perspectiva de género a las relaciones socio-laborales, sino confrontar el tiempo de trabajo con el tiempo de vida, advirtiendo que no es posible pensar en los y las trabajadoras si se desconoce lo que pasa antes de entrar y después de salir de sus centros de trabajo.

El trabajo de Sara Moreno, *Tiempo, trabajo y Bienestar: relato de un conflicto cotidiano*, es un ejemplo destacado del desplazamiento analítico que se propone en la segunda parte del libro. La dificultad y el mérito de este trabajo es tratar los conflictos que tienen que afrontar las mujeres en su vida cotidiana como elementos que forman parte de procesos más amplios como el trabajo o las relaciones entre sexos. Hacer público lo íntimo tiene en este trabajo dos ventajas: desnuda tensiones personales que revelan qué tienen de colectivas/estructurales, y permite ir más allá en los decires para saber en qué se contradicen con los haceres. Este mecanismo goffmaniano a partir del cual podemos entrar en los hogares revela la vigencia de las viejas estructuras que, como el polvo acumulado, siguen sin desaparecer en una sociedad que se piensa y se describe menos patriarcal, y donde las mujeres tienen más expectativas de movilidad social en el mercado laboral y de igualdad en el trabajo doméstico y de cuidados. Pero la realidad es otra. Como explica la autora, las mujeres, *contra todo pronóstico social*, siguen haciéndose cargo mayoritariamente del tiempo con los hijos, con los mayores y en la casa, lo que les provoca tensiones identitarias pero les evita tensiones familiares. Asimismo, la incorporación del análisis de clase exagera aún más la contradicción entre discursos y prácticas, ya que, si bien las mujeres de clase media son más críticas que las de clase trabajadora, su tiempo de trabajo doméstico y de cuidados –aunque en menor medida que en la clase popular– sigue estando desigualmente repartido con respecto al de los hombres.

Por motivos de espacio, no se han podido comentar todos los capítulos que componen esta obra. Conviene señalar, para terminar, algunos aspectos a nivel general.

A partir del estudio sobre el tiempo de vida y de trabajo en *Conflictos por el tiempo* se actualizan, desde la sociología del trabajo, la sociología del género o la sociología de las organizaciones, y utilizando los métodos y técnicas de la investigación cualitativa, muchos de los elementos del nuevo capitalismo que se han ido examinando en las últimas décadas en las ciencias sociales. Sin embargo, los efectos de la presente crisis económica no están muy explorados, salvo algún capítulo concreto.

Uno de sus mayores aciertos es que tienen en cuenta la responsabilidad del Estado, considerado uno de los actores fundamentales de los conflictos por el tiempo. La atención a cómo los distintos dispositivos públicos –legislaciones, políticas públicas, controles– en diferentes contextos, repercuten, ya sea por acción u omisión, en las temporalidades laboral y familiar es clave para entender las dinámicas objeto de estudio. En unos casos el Estado ha posibilitado, como por ejemplo con la Ley de Igualdad de 2007 en España, que las madres estuvieran más protegidas frente al despido; en otros, ha tolerado y posibilitado legalmente la explotación laboral. Esta visión compleja del Estado como un agente sujeto a cambios, tensiones internas y dependencias externas está presente en el libro.

No así el papel de los sindicatos. A excepción del artículo de Carvajal y Martín Criado, las organizaciones sindicales están más bien ausentes en los análisis. La transformación de la temporalidad industrial ha afectado especialmente a las organizaciones sindicales de clase, complejizando la acción sindical en la empresa, repercutiendo en una mano de obra cada vez más desprotegida, y por tanto, determinando la orientación que toman los conflictos por el tiempo.

Pero más allá del análisis de las instituciones, lo que sí demuestra el libro es una combinación eficaz entre las perspectivas teóricas de clase y de género, a partir de las cuales se describe y explica cómo y a qué grupos sociales afecta lo que Esteban Martínez en su capítulo denomina *la economía de la disponibilidad temporal* (p. 26). La discriminación laboral, la invisibilidad, el trabajo desvalorizado y la explotación fruto de la sed de eternidad empresarial contemporánea, obliga a no descuidar las teorías clásicas ni dejar de lado las nuevas propuestas que las completan y las extienden. *Conflictos por el tiempo* no hace ni una cosa ni otra.

Bibliografía

- Martín Criado, E. y C. Prieto, coords., (2015): *Conflictos por el tiempo. Poder, relación salarial y relaciones de género*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Prieto, C. y R. Ramos (1999): “El tiempo de trabajo: entre la competitividad y los tiempos sociales”, en F. Miguélez y C. Prieto, eds., *Las relaciones de empleo en España*. Madrid, Siglo XXI, pp. 463-488.
- Ramos, R. (1992): *Tiempo y sociedad*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

Miguel Ángel Sánchez García
Universidad de Murcia
ma.garciru@gmail.com